

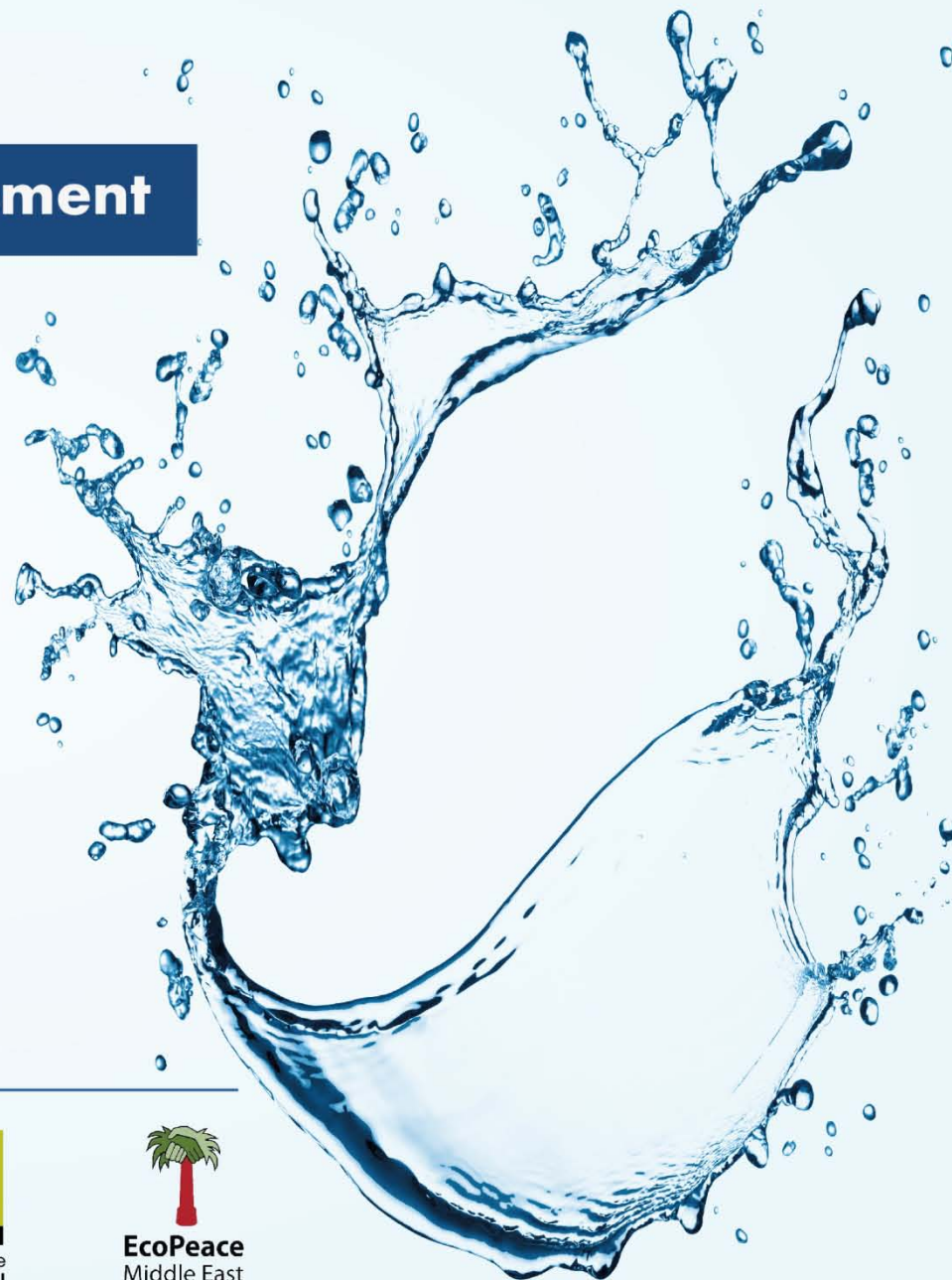
Conclusiones - SEMINARIO CEMOFPSC

**"From crisis to opportunity:
Water and Sustainable Development
in the Middle East"**

**"De crisis a oportunidad:
Agua y Desarrollo Sostenible
en Oriente Medio"**

**13
JUNIO
2017**

**Casa
Árabe**
C/ Alcalá, 62
Madrid



Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura



CONCLUSIONES

DIEGO MOLINA MACHÉS: Voy a intentar dar unas ideas clave de las presentaciones de cada uno de los ponentes.

El Director de la Autoridad Palestina del Agua (PWA) ha hablado de que la seguridad hídrica en Palestina actualmente no está garantizada, y que sin embargo, es un elemento importante para la conformación del Estado de Palestina. Ha hablado también de los tres retos actuales que tiene el sector del agua: el político, el financiero y el institucional. Ha comentado que el *Joint Water Committee* emanado de los acuerdos de Oslo se ha reunido por primera vez desde 2010, lo que es un motivo de esperanza. También ha señalado que Israel controla el 80% del agua de los acuíferos, que 300 litros per cápita y por día están a disposición de los ciudadanos de Israel y en cambio, teóricamente solo 80 litros para los palestinos, cuando en la práctica son 40-45 litros per cápita y por día. Asimismo ha comentado los principales retos del conflicto israelí-palestino: la cuestión de Jerusalén, las fronteras, los asentamientos israelíes en territorios ocupados y el agua. Ha mencionado la construcción actual de las plantas de tratamiento señalando que no hay electricidad para el funcionamiento de las mismas y ha mostrado su preocupación por la gestión del agua en Gaza advirtiendo que para 2020 las condiciones de vida en la franja van a ser

insostenibles. Finalmente, ha hecho referencia al tema institucional ya que la PWA es una institución encargada de la gestión del agua que cuenta con una ley del agua desde 2014.

Giulia Giordano ha comentado que EcoPeace Middle East es una organización ambiental única de la sociedad civil de tres naciones, Israel, Palestina y Jordania. Ha definido la seguridad hídrica como "el acceso al agua potable, disponible para los ecosistemas, resiliente con el cambio climático y que tiene en cuenta el desarrollo económico y la buena gobernanza". También ha comentado que los cuatro retos del agua en Oriente Medio son: la escasez crónica de agua, el cambio climático, el crecimiento demográfico y la inestabilidad política. Ha comentado que el 99% de las cuencas hidrográficas de la región son transfronterizas y ha hablado de los estudios de Ecopeace sobre los ríos Nilo, Jordán, Tigris y Éufrates.

Deeb Abdelghafour ha hablado del río Jordán y los cuatro acuíferos que comparten Israel, Jordania y Palestina, de sus riberas y del Mar Muerto. Ha diferenciado la parte alta en mejor estado en cuanto a cantidad y calidad del agua, y la parte baja con un estado peor. En cuanto a los usos del río Jordán ha comentado que 600 millones de metros cúbicos están a disposición de Israel, 260 mcm de Siria, 235 mcm de Jordania, 5 mcm de Líbano y 0 mcm de Palestina y que 200 mcm van al Mar Muerto. Esto se

explica porque los palestinos no tienen autorizado el acceso y el uso del río Jordán desde la ocupación en el año 1967. Ha hablado también del Plan Maestro de rehabilitación de la cuenca del río Jordán que debe reformularse para reflejar las necesidades de los ciudadanos de Palestina y reafirmar la cooperación como parte esencial de un acuerdo duradero y justo.

Gidon Bromberg ha hablado de los acuerdos de Oslo de 1993 y ha destacado que desde ese momento sólo ha habido dos acuerdos, uno en agua y otro en energía. Ha hablado de la importancia cultural y religiosa del río Jordán. Ha hablado de que se ha perdido un tercio de la superficie del Mar Muerto por sobreexplotación de los países ribereños. También ha hecho hincapié en la implicación de la sociedad civil, líderes religiosos y líderes locales en relación con la preservación del estado ambiental del río Jordán. Ha subrayado que los habitantes del valle del río Jordán son mayoritariamente pobres, tanto palestinos como israelíes, con altos niveles de desempleo y con falta de actividades productivo económicas y que los primeros pasos para la rehabilitación del río están la construcción de depuradoras de agua, la creación de un comité de restauración entre Israel y Jordania y el Plan Maestro de ONGs en Jordania. Por último, ha señalado que así como el carbón y el acero fueron los recursos naturales que dieron origen a un acuerdo de paz duradero en Europa, el agua

puede convertirse en un recurso catalizador para la pacificación de la región de Oriente Medio.

Domingo Zarzo ha hablado del estrés hídrico como escasez física y económica y señalado que la crisis del agua se considera uno de los riesgos globales del futuro según estadísticas internacionales. Dado que entre 1915 y 2015 la demanda de agua se ha multiplicado por seis, ha destacado el uso de fuentes de agua no convencionales que cada vez son más convencionales. Oriente Medio está a la cabeza en desalación, también ha destacado el papel de España con ocho de las veinte empresas más grandes del mundo en desalinización. Ha opinado que los mayores retos en el sector del agua son el abastecimiento a la población, el saneamiento, la depuración y la reutilización. Ha hablado también de la importancia de la armonización de la legislación y de la desalación como una fuente útil para el abastecimiento de la población empleando energías renovables como la solar.

Finalizada la primera sesión, se ha abierto un debate en el que el profesor Llamas ha subrayado la dimensión ética del agua y las consecuencias que estas cuestiones éticas tienen en el buen uso y gestión de los recursos hídricos.

Sandra Puig ha hablado de la directiva marco del agua que hoy es legislación básica en la UE en esta materia y de las más avanzadas del

mundo. Ha comentado el principio de la unidad de cuenca, muy arraigado históricamente en España, el respeto al ciclo completo del agua y la promoción del uso sostenible del agua. Se ha referido al buen estado ecológico y químico de las aguas superficiales y subterráneas y al asunto de la intrusión salina comparando la cuenca mediterránea española con la de Gaza. Ha señalado que la distribución del uso del agua en España es el 80% agricultura, 16% consumo doméstico y 4% industria. Como problemas futuros ha sugerido la contaminación, la eutrofización, la desertificación, la degradación de riberas, la intrusión salina, la sobreexplotación, las especies invasoras y la pérdida de biodiversidad. Muchos de estos aspectos también se reproducen en Palestina. Finalmente, ha señalado las soluciones a la escasez de agua que se están desarrollando en España, primero los trasvases, y luego los programas de modernización de riego, desalación y reutilización de aguas residuales.

Nadia Majdalani ha comentado que la solución al problema del agua en Palestina no puede esperar más. La paradoja es que entre el 80 y 90% de la cuenca de recarga del acuífero central esté en territorio palestino pero el 80% de esa cantidad de agua se gestione y use en Israel. Ha hablado también de los problemas de la intrusión salina por sobreexplotación y de los problemas de contaminación por mal funcionamiento de las estaciones depuradoras. A día de hoy los palestinos no tienen jurisdicción sobre esos

recursos hídricos ni sobre sus infraestructuras hidráulicas. Ha comentado que el *Joint Water Committee* ignora todo derecho de acceso al agua del Jordán para los palestinos y que las medidas ambientales unilaterales han fracasado, por lo que Gaza debe hacer frente a una crisis que puede amenazar la sanidad pública y la estabilidad regional. Ha puesto de manifiesto como la contaminación del mar por vertidos de aguas residuales no tratadas está afectando a la planta desaladora de Ashkelon. Finalmente, ha afirmado que los problemas del agua se pueden resolver hoy con bajo coste político para Israel pero con alto beneficio para Palestina.

Por último, Miguel García-Herráiz ha hablado del agua como prioridad para la Unión por el Mediterráneo, que utiliza el agua como instrumento de acción política y diplomática. En este sentido, ha puesto el ejemplo de la iniciativa H2020 por un Mediterráneo más limpio. Asimismo, ha comentado que en el 2010 no fue posible un acuerdo político ministerial en el ámbito del agua que sí ha sido posible en el 2017. El reto actual es pasar de la voluntad política a un plan de trabajo que, ha comentado, debe incidir en la gobernanza, los nexos entre agua-energía, agua-seguridad alimentaria, cambio climático y gestión integral del recurso hídrico. Por último, ha puesto el ejemplo de la restauración de un lago en Túnez con los apoyos de los gobiernos nacional, regional y local, la

sociedad civil, las universidades y los socios internacionales. Y para terminar, ha mencionado otro proyecto que la Unión por el Mediterráneo lleva a cabo en Gaza con la PWA en el que actúa como facilitadora de la planta desalinizadora en territorio gazatí, una infraestructura absolutamente necesaria que puede servir como ejemplo de cooperación y estabilidad regional.